

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1886.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1986

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO. I

AÑO



1886

SEVILLA

En la oficina de El ÓRDEN, Águilas, 11.

ÍNDICE

	Páginas
A nuestros suscritores. Plan de la publicación del <i>Archivo Hispalense</i>	5
Establecimientos de Caridad de Sevilla. Hospital de la Santa Cruz, llamado vulgarmente de las <i>Tablas</i> .—Pedro Pecador; por don Francisco Collantes de Terán.	6
Pedro Pecador en Sevilla.—(Conclusión).	13
Reconocimiento del cuerpo de San Fernando, manuscrito curioso de la Biblioteca Colombina.	19
Dictamen facultativo del Doctor Caldera, que asistió al mencionado reconocimiento.	27
Adicciones y correcciones de D. Justino Matute y Gaviria al tomo IX del <i>Viaje de España</i> , por D. Antonio Ponz, (trata de Sevilla) anotadas nuevamente por D. José Gestoso y Perez. —Carta 1. ^a	32
Continuación.	143
Continuación.	310
Conclusión	364
Carta del Presbítero D. José María Blanco á D. Alberto Lista, con notas de D. José Vazquez y Ruíz	44
Pintores Sevillanos, siglo XV.	47
Jornada de D. Fernando de Ribera Enriquez, Duque de Alcalá, para dar la obediencia á Urbano VIII, en nombre del Rey D. Felipe IV. Relación escrita por el licenciado Pedro de Herrera, Dean de Tudela	50

	Páginas
Continuación	92
Conclusión	129
Miscelánea.—Restauración de la Capilla de Nuestra Señora de la Piedad en la Parroquia de Santa Marina.	61
Obras de la Catedral de Sevilla.—Junta encargada de administrarlas.	64
Venta de la colección de monedas y medallas del Sr. D. Antonio Calvo Casini,—vecino que fué de Carmona.	64
Edicto publicado en 1517 por el Maestro D. Alonso de Campos, convocando oposición á las primeras plazas de colegiales del mayor de Santa María de Jesús (vulgo de <i>Maese Rodrigo</i>) Uni- versidad de Sevilla, con una introducción de D. José Vazquez y Ruiz.	65
Acta notarial del nombramiento de los primeros colegiales.	72
Establecimiento de Caridad de Sevilla.—Hospital de Nuestra Se- ñora de la Paz (San Juan de Dios) por D. Francisco Collantes de Terán.	79
Conclusión de dicho estudio	177
Poesías del Padre Roa, por D. José Vazquez y Ruiz.	105
Romances del mismo	165
Documentos curiosos del archivo municipal de Sevilla.	115
Miscelánea.—Entrada solemne en la Santa Iglesia Catedral del Emmo. Sr. Cardenal Gonzalez, que por segunda vez viene á ocupar la silla Arzobispal	118
Lápida conmemorativa de la visita que hicieron los representantes de las Reales Academias de la Historia y de S. Fernando á la <i>Necrópolis</i> descubierta en Carmona	120
Reseña de la excursión á dichas ruinas.	174
Memorias de los <i>Obispos de Marruscos</i> y demás auxiliares de Sevi- lla ó que han ejercido en ella funciones episcopales, por don Justino Matute y Gaviria, con notas y adiciones, de don Joaquín Hazañas y la Rúa	121
Continuación de dichas memorias	197
Continuación	225
Conclusión	273
Memoriales dirigidos al Cabildo de Sevilla, por D. Pablo Espinosa de los Monteros pidiendo ayuda de costas para la impresión	

	Página
de las partes segunda y tercera de la historia de esta Ciudad.	170
Otro documento referente al mismo autor.	222
Sevillanos ilustres.—Copia de una carta de Pedro Amador de Lezcano dando cuenta de la vida y muerte de D. Fernando Afan de Ribera Enriquez	213
Conclusión	329
Otra carta del Secretario Juan Antonio de Herrera, sobre el mismo asunto	338
Columnas del paseo llamado Alameda de Hércules.	224
Documentos autógrafos é inéditos del general D. Francisco Javier Venegas, primer Marqués de la Reunión de Nueva España con notas, por D. Manuel Gomez Imaz.	241
Continuación.	322
Conclusión.	343
Noticias del Doctor Benito Arias Montano, por D. Justino Matute.	249
Historia y sucesión de la Cueva.—Poema inédito escrito por Juan de la Cueva	261
Conclusión del primer libro	290





AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO

POR EL PADRE ROA (1)

ROMANCE

Poderoso brazo pide
hacer un hombre de tierra,
mas calla con las ventajas
de embolver á Dios en ella.

Y de tal manera embuelto
que un hombre terreno queda
aunque con Dios en el cuerpo
sin hurtar hacienda ajena.

Desta tierra, y destos polvos
nacerá una polvareda
de donde vengan los lodos
que andando el tiempo lo esperan.

Y puesto Dios de mis duelos

(1) Véase la pág. 105.

con esta mortal librea
casi me atrevo á decir
que puesto de lodo queda.

A la lumbre de sus ojos
aqueste polvo le llega
mas no le priva de vista
por que no es Dios que se ciega.

Mas quedaronle llorosos
hechos carne desta hecha
que aun en los ojos de Dios
hace su efecto la tierra.

Mas no por eso aborrecen
la luz, y buscan tinieblas
que no ofende el resplandor
al que es la luz verdadera.

Y con estar lastimados
no se guardan, ni recelan
del sereno de la noche
que les cojió en una venta.

Porque estan embebecidos
y enclavados en aquella
que como á blanco divino
traspasa con mil saetas.

Haciendose estan del ojo
y entendiendose por señas
que á los que hiere un cuydado
bastan los ojos por lenguas.

Del polvo, y agua que vierten
se hace una rica mescla
que puesta en los ojos ciegos
vista, y luz les amanezca.

Y tal que puedan salir
á vistas de Dios con ella,
y mirar de hito en hito
á Dios de Cielos, y tierra.

AL MISMO ASSUNTO

ROMANCE

A las manos de la Virgen
y con las suyas cruzadas
á sus ojos y cabellos
tiene Dios rendida el alma.

Ella le está dando bueltas
con que le prenda, y le ata
el está como captivo
mírala, obedece, y calla.

Llorando como vencido,
mirando como vencido
temblando delante della
como esclavo de su ama.

Tan preso como el amante
á quien un cabello basta
darle en el alma cien nudos
con otras tantas lazadas.

Para Dios no bastan fuerzas
y basta un hilo de lana

y si este basta: ya sobra
una cinta, y una faja.

Mientras le faja le dice:
como no me decis nada?
pues quien os ata las manos
no os dexa la lengua atada.

Está Dios hablando al mundo
y dandole su palabra
y vos palabra de Dios
me quitais á mi la habla?

Abris al llanto los ojos
y á sentimientos el alma
y para que no se sepan
teneis la boca cerrada.

Si en ellos abris las puertas
á nuestras crecidas ansias
no cerreis la de la boca
que son menester entrambas.

Si desaguais por aquessa
vuestra pena represada
por esta desfogareis
el calor que el pecho abrása.

Lo que allá siente su alma
á solas lo cuece, y pasa,
y á mas hablar con suspiros
y lagrimas lo declara.

Suspiros da por respuesta
y lagrimas por palabras
y con ellas dice y llora
lo que con estas se canta.

Bien sabes tu Pastora

pues sabes que es amar, y ser amada
con quan fuerte lazada
prende el amor por suyo al que enamora
sin que á penas le dexe
siquiera lengua con la cual se quexe.

Vivia yo en el Cielo
á donde mis palabras eran truenos
y mis ojos serenos
relampagos ardientes con que el suelo
ciego de luz tan pura
buscaba á tiento la tiniebla obscura.

Vine á buscar la muerte
al Reyno donde vive porque al Cielo
no alcanza con su buelo
y por hacer en ella mejor suerte
huigo de ser sentido
y aseguro callando mi partido.

